

ANDE O NO ANDE TUR

TURISMO DE INVIERNO

Aquellos franceses que pegaban bolazos de petanca en nuestras playas bajo el radiante sol de mediodía antes de tomar la paella con casera están ahora poniendo tornillos como desalmados en cualquier fábrica de Citroën; aquellas suecas doradas lanzadas con bocanadas de charters sobre los litorales de luna caliente de este país están ahora haciendo ganchillo en su casa mientras los carámbanos platean los cristales de su alcoba; aquellos rudos alemanes que soltaban regüeldos de satisfacción después de la sangría están ahora fabricando transistores o enlatando chucrut. Los trabajadores europeos, como su propio nombre indica, trabajan todo el año y la empresa les concede veinte días programados para que se pongan en pelotas y vengan a España a enseñarnos las carnes para que veamos lo gordos y bien hechos que están y para que se diviertan aquí montando en burro-taxi. Dios suele conceder a los países pobres buen clima y buen vino y como la dichosa paz esa de la que tanto hablan los periódicos también es barata porque no se puede envasar resulta que la catterva de extranjeros que llega en verano se larga en seguida más gorda y tostada sin soltar un duro.

Mientras el organismo correspondiente estudia la fórmula de fomentar el turismo caro para que nuestro solar se llene de golfos con el smoking repleto de pasta yo propongo un par de ideas, ahora que estamos en invierno, para sacar un montón de divisas a toda esa hortera rubia que va a llegar el próximo verano. Primero hay que montar tingladillos al borde de las carreteras y vender nuestra paz en bolsitas de plástico de un kilo. Segundo hay que poner unas grandes básculas en las aduanas para pesar a cada turista. Al entrar se le apunta el peso a cada señor con un numerito en el pasaporte y a la salida se comprueba la diferencia. Si el turista ha engordado paga una fuerte tasa o canon según los kilos; si no ha engordado se le deja salir tranquilamente.

Para fomentar el turismo caro de invierno puede servir otra idea; se cogé a un funcionario con el maletín lleno de billetes, se le manda a Suecia con el encargo de invitar a toda sueca buena que vea por la calle para que se venga a España gratis, todo pagado, y se llena la mitad de nuestros hoteles con tías extranjeras. Al poco tiempo se podrá comprobar que la otra mitad a precio abusivo se atiborra de golfos de todo el mundo con dinero fácil saltándeles por los bolsillos.

VICENT



PRIMEROS AUXILIOS...



... que hay que realizar a los turistas cuando al llegar a España creyendo que puede vivir por treinta pesetas al día se encuentran con que el kilo de merluza vale trescientas pesetas.



COMO CONVERTIR UN TURISTA POBRE EN TURISTA RICO

Primero hay que darle un cursillo para que sepa manejar el dedo: no es lo mismo para un seiscientos en La Junquera que llamar a un camarero en un restaurante de cinco tenedores. Después hay que cambiarle la lista de albergues universitarios por la guía de amigos de la buena mesa. Quitarle la calderilla y darle un buen talonario de travellers-cheques. Por descontado que también es conveniente una ducha de agua caliente, ya que si se les ducha directamente con agua fría es muy posible que en vez de conseguir un turista rico consigamos un secretario general técnico.

Pero lo mejor para convertir un turista pobre en turista rico es hacerlo en cantidades industriales, y

por el procedimiento aritmético. Dividiendo. No es que haya que cortar al turista pobre en rodajas y servirlo bien asado con el perejil en la boca. Sino dividir magnitudes económicas, que es lo bueno. Por ejemplo, este año parece que van a entrar veinte millones de turistas pobres. Pues dividimos entre veinte y he aquí que nos encontramos con un millón de turistas ricos.

¿Que es difícil la división? No lo crean. En cerrando la frontera... Claro que entonces sólo nos quedarán dentro los turistas ricos que están en la Costa del Sol por la cosa de la geriatría. Esos son los que convienen. Sobre todo al dueño de la clínica. **COCO**



NUEVOS ALICIENTES PARA MEJORAR EL TURISMO

A partir de las próximas fallas, los turistas que nos visiten podrán conseguir, en combinación con la lotería nacional, los siguientes premios:

1. Un precioso juego de té con motivos ornamentales labrados a cuerno.
2. Una máquina de coser, bordar, hilvanar e incrustar.
3. Un cubierto de plata con las efigies de Isabel y Fernando.
4. Un precioso sombrero cordobés.
5. Un caballero español en buen estado y 6. Un toro bravo, listo para ser lidiado.

Los premios se concederán a los poseedores de los pasaportes cuyas tres últimas cifras coincidan con las de los seis primeros premios del primer sorteo de lotería de cada mes.

